

132° ANIVERSARIO DE LA BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO: PASADO Y PRESENTE

En el año del Bicentenario de la Independencia, la Bolsa de Comercio de Rosario celebró sus 132 años de vida, durante los que fue testigo de buenos y malos momentos de la historia patria.

La declaración en 1816 de nuestra autonomía como Nación, superando las contradicciones internas y una realidad adversa para la emancipación americana, mostró al mundo una comunidad unida en torno a un proyecto común.

Doscientos años después, aún es tiempo para que los argentinos reflexionemos sobre nuestra propia identidad, miremos los caminos recorridos, los aciertos alcanzados y los errores cometidos, sin autocomplacencia y con la vista puesta en el bien de la Patria. La conmemoración del bicentenario debe servir para cerrar heridas, soslayar polémicas y fortalecer el espíritu nacional.

Con estos conceptos inició su discurso el Presidente de la Bolsa, Alberto A. Padoán, en las palabras pronunciadas en el acto de celebración del aniversario institucional que se llevó a cabo el jueves 18 de agosto. "Lo que necesitamos hoy es un proyecto de país capaz de mantenerse y crecer por encima de las divergencias políticas de los argentinos. Un proyecto sustentado en objetivos fundamentales que nadie pueda discutir".

Más adelante afirmó que "a pesar de las dificultades que nos agobian, debemos reconocer que en esta Ar-

gentina 2016 se vive un cambio de aire". Eso se percibe, dijo, en la generación de una nueva relación dentro de nuestra sociedad, en la reapertura del diálogo entre el sector público y el sector privado, entre el gobierno nacional y las administraciones provinciales, y en la apertura de Argentina al mundo, privilegiando los intereses nacionales por sobre las ideologías.

Entrando en las consideraciones referidas al plano económico interno, Padoán destacó el acuerdo alcanzado con los acreedores que se negaron en su momento a participar en los procesos de reestructuración de una deuda pública (los "holdouts"), como ponderó también la eliminación del "cepo cambiario" y el fin de las retenciones que pesaban sobre las exportaciones de los cereales, el girasol, la carne y las economías regionales, además de la reducción en cinco puntos de las que gravaban la soja y sus derivados.

Asignó gran significación a la ley promulgada a fines del mes de julio que crea un Programa de Recuperación Productiva, otorgando ventajas impositivas y de financiamiento a las pequeñas y medianas empresas – que representan más del 90% de las empresas del país y con alta incidencia en generación de empleo.

En el mismo sentido, respecto de la reciente ley de Sinceramiento Fiscal sostuvo que, más allá de los reparos morales que merecen los regímenes de blanqueo de

capitales, en esta oportunidad se justifica porque servirá para hacer frente a una reparación histórica a los jubilados y pensionados y porque podría constituirse en una oportunidad última para exteriorizar patrimonios no declarados, frente a un mundo fiscalmente más transparente.

Ya en los temas relacionados a la cadena agroindustrial, manifestó que la actividad enfrenta el futuro con expectativas positivas, pese a los problemas climáticos que han golpeado a varias regiones y algunas variables críticas que afectan la economía. Luego de años de hostilidad y desconsideración, al sector se le presenta una ocasión inmejorable para mostrar su potencialidad y contribuir a que el país salga adelante.

El Presidente de la Bolsa no dudó al afirmar que –clima mediante– en la próxima campaña agrícola se batirán récords de producción en varios cultivos, que ya se inició una etapa de recuperación de stocks en materia ganadera y que el 2017 traerá consigo un crecimiento de la faena, la producción y las exportaciones de carne vacuna.

El desafío ahora es agregar valor en origen, señaló, transformando la materia prima agropecuaria en productos elaborados a escala local. La incorporación de nuevas etapas de manufactura a la producción primaria generará fuentes de trabajo en el interior, aplicación de mayor tecnología, ventajas competitivas y mayor rentabilidad.

Cerrando el capítulo referido a la agroindustria, Padoán ratificó la posición de la Bolsa de Comercio de Rosario de respeto a los derechos de propiedad intelectual en materia de biotecnología e instó al uso responsable de tecnologías en semillas, haciendo votos por la pronta modificación de la actual ley de semillas.

En materia de proyectos de infraestructura de transporte, se refirió a la propuesta de obras en los accesos terrestres a los puertos y fábricas del área metropolitana de Rosario; y a la reestructuración del sistema ferroviario de cargas que entendió deberá incluir la modalidad de acceso abierto (open access), para transportar cargas con origen y destino en cualquier punto de la red. También aludió al mejoramiento de la Hidrovía Paraguay-Paraná, planteando los beneficios logísticos que reportará la adecuación y profundización del tramo Timbúes - Océano a 36/38 pies,

el agregado de radas para la espera de buques y el ensanche del canal principal en zonas de cruces.

En el orden provincial, Padoán consideró necesario que “las autoridades comiencen un meduloso estudio del gasto público, orientando esfuerzos a una más eficiente gestión y mayor eficiencia en la administración de la hacienda, como paso imprescindible para una posterior mitigación de la carga tributaria”.

Además, hizo foco en dos problemas que aquejan a Santa Fe: a) la litigiosidad por accidentes laborales, materia en la que esta provincia encabeza el ranking nacional en relación a la cantidad de trabajadores cubiertos; y b) el estado calamitoso de los caminos rurales provinciales, agravado luego de la inusual emergencia hídrica del pasado mes de abril.

Finalmente, con relación a las cuestiones que preocupan a la ciudad de Rosario, el Presidente de la Bolsa se refirió a los asentamientos irregulares. Mencionó que existen en el ejido urbano unos 110 agrupamientos de viviendas precarias, instalados en terrenos que no son de propiedad de sus ocupantes, que en general están enganchados a la luz y en su mayoría no cuentan con red cloacal ni de agua potable, donde viven 35 mil familias en condiciones sociales u ambientales deficientes.

Reconoció, no obstante, la importancia que la Municipalidad asigna a este asunto y que coordinadamente con el gobierno provincial procuran llevar a esas poblaciones las obras necesarias para mejorar las condiciones de vida, aumentar su seguridad y sumar servicios esenciales.

Como puede apreciarse en esta reseña de los temas abordados en la alocución de su presidente, la Bolsa no sólo está atenta a los hechos propios de las actividades económicas que se desarrollan en su seno, sino que asume responsabilidad social en cuanto al diagnóstico y análisis de los sucesos de interés comunitario que demandan decisiones e implementación de políticas públicas.

Porque una institución como la Bolsa es parte de la comunidad y se debe a ella, y como –como lo ha hecho a lo largo de su historia– se ocupa y compromete con los problemas y circunstancias propios de cada época ■